ACCION DE GRACIAS

DEL SACRO Y SVPREMO CONSEIO DE ARAGON, Y SERMON QVE SE PREDICO A SVS REALES FIESTAS,

CELEBRADAS EN SV REAL CONVENTO de nuestra Señora de la Merced, y Redentores, este año de 1636. Domingo 21. de Setiembre, por los felices sucessos de las armas Catolicas, è Imperiales,

DEDICALE A DON GERONIMO de Villanueua Cauallero de la Orden de Calatraua, Comendador de Villafranca, del Consejo del Rey nuestro Señor, su Secretario de Estado, y Protonotario de los Reynos de la Corona de Aragon.

EL MAESTRO FRAY FRANCISCO BOYL, DIFINIDOR General del Orden de nuestra Señora de la Merced, y Calificador del Consejo de su Magestad en la suprema y General Inquisicion.



A D. GERONIMO DE VILLANUEVA Cauallero de la Orden de Calatraua, Comendador de Villafranca, del Conſejo del Rey nueſtro Señor, ſu Secretario de Eſtado, y Protonotario de los Reynos de la Corona de Aragon.



BEDECI guſtoſo la orden de dar a la luz publica eſta Oracion Euangelica, que dixe a la gran fieſta del Conſejo de Aragon; porque los rieſgos de todo ſeuero examen ſe me hizieron pequeños con la proteccion de ſu nombre de V.m. Por buena parte reconuine la modeſtiſſima entereza de ſu animo. Rehuſaua V.m. admitir la direccion deſte papel, y viẽdole lleno de glorioſos ſuceſſos de las armas del Rey N. S. deuio hazer eſcrupulo de no acetarlo. Dexòſe ſu modeſtia vẽcer de ſu fee. Y yo tuue como dorarle el azibar deſta que llaman liſonja, con eſtos guſtos de ſu fideliſſima ſeruidumbre. Repita V.m. con la viſta los agrados del oìdo, que no pudo en aquel breue rato igualar el labio los afectos del coraçon. Atentiſſimo juzguè a V.m. oyendome (no fue lo que menos deſeaua) y no creî, que la diuerſion de negocios grãdes le dexara reparar en atomos indiuiſibles. Miraualos V.m. a mejor luz. Que el medir decoroſamente las Mageſtades, no es eſtudio, de quien las ſirue, ſino de quien las ama. Pocos ſabran como V.m. merecer con razon la gracia del Poderoſo. Pues ha ſabido con admiracion de todos introduzir exemplar de como ſe haze del deſvelo guſto, de la laſſitud deſcanſo, reputaciõ del peligro, y delicia de la legalidad. Cogio V.m. temprano todos los eſpiritus de la altiſsima eſcuela de ſu Padre; que en ſaber ſer grato a ſu Principe, fue de los primeros Miniſtros de dos edades opueſtas. Ha tenido deſpues dicha V.m. de platicar aquellas leyes en la ſoberana contemplacion del gouierno, que oy ſe reputa (aun entre eſtrangeros)

geros) por primera Idea de principes. Vana deue quedar nuestra Corona de que sabe dar a su Rey criados, que entre seruir, y amarle obligan a que se dude, si son amantes, ò criados. Esta parte adelantò V.M. de suerte que ha sabido ennoblecer la embidia de los que se miran inferiores a su ocupacion; pues pudiendole con razõ embidiar a introduzido meritamente; mas se dexa embidear zeloso de lo que trata. La parte inmortal del Ministro viene a ser esta, que ni puede ser aojada, ni sugeta a accidentes de inconstancia. Y en essa confio su merecida duracion, que se cuente con mi deseo; facil de ser creido, si se acuerda V.M. que a la sombra de la casa en que nacio, crecieron mis estudios, sin procurarle a mi encogimiento mas alas, que las de su justicia; y a diez y siete años de pulpito en esta Corte infructuosamente aclamados, no le he buscado otra tutela, que la de su oblgacion. El silencio del merito pide voces repetidas del Ministro; obligado sin duda a entender el lenguage del que calla. Con esto, sin que me cueste el Sermon nueuas vozes, podrà, si V.M. le apadrina, llegar a las manos de quien sabe descubrir la ley en los afectos, las vigilias en la suficiencia; y el aprecio de su persona de V.M. digna de su eleccion: que el cielo haga siempre feliz, como deseo.

Fr. Francisco Boyl.



ACCION DE GRACIAS DEL SACRO, Y SVpremo Consejo de Aragon,



Vencio gloriosamente nuestra Fè purisima. Triunfò declaradamēte nuestra Catolica Religion. Quiē sino la Religion, y la Fè acertarà à rendir las gracias al Supremo Señor de los Exercitos? Quiē sino ARAGON (ó como prescriue en fauor de su derecho el antiguo é insuperable renombre de CATOLICO, que por ellos goza la Monarquia!) Quien sino su sagrada Corona? Sacra por lo que tuuieron de vngidas las sienes de sus Principes esclarecidos (acabelo de tragar la embidia.) Quien sino este Supremo y sacro Magistrado supiera pagar adelantado con tan lustrosas demostraciones, y salir a tan debidos desenpeños, en nombre de su Principe el Rey nuestro Señor Felipe Quarto verdaderamente amable, y en gloria de sus armas verdaderamente felices. Deue empero el que agradece tener grangeado nombre de agradecido para que le crean que agradece de coraçon; que el reconocer solo a la presēcia del beneficio, mas que agradeci-

ci-

cimiento,es miedo de verse acusado de ingrato.

He visto buscar la razon de llamarse Rey Dauid solo en la genealogia de Iesu Christo: *Dauid autem Rex*, entre los demas, que aunque lo fueron, no se dixeron Reyes; y acordandome, que en lo agredecido lleuò ventaja a los demas, vine a creer, como el oluido de obligaciones quita Coronas, y degrada Magestades: el entrar a agradecer ya con creditos de agradecido, le hizo parecer Rey sobre todos los otros: *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia eius.* Era repetido mote de Dauid este verso, incitando a darle a Dios las gracias a su sucessor en el Reyno; y deste se valio Salomon en el dia grande de la dedicacion de su suntuoso Templo. Mas como no condenamos el vicio del Metro, que por veinte y seis vezes haze en este Psalmo repeticion de vn mismo Hemictichio? Que enfado no causa vna razon, vna y otra vez pronunciada? Contó Nicolao de Lyra veynte y seys generaciones desde Adan hasta la promulgacion de la ley. Cantaua Dauid a Dios essa suma de beneficios. Viole venir a su familia, y que se le acercaua ya; y por no entrar de nueuo, siendo grato el dia que fuesse deudor, q̃ fuera en rigor hazer sospechoso el agradecimiento con menguas de preuenido de la obligacion, antes de entrar a agradecer la mayor, quiso igualar las antecedentes, y a veynte y seys beneficios hizo paga con veynte y seys acciones de gracias, por traer consigo entre los titulos de agradecido el de adelantado en agradecer.

Matth. 1.

Ps. 135.

Nicol. de Lyra ex Rab. Salo.

Lo mismo que le haze ser Rey a Dauid entre los demas, haze que se llame Corona la de Aragon sobre todas las otras. Treynta y cinco batallas campales vencio nuestro inuictissimo Rey don Iayme el Maximo Conquistador. Bastarian otras tantas Iglesias edificadas, que consagrò al soberano nombre de Maria? Bastarian mil? Pues no fueron sino dos mil las que labrò en accion de gracias por sus vitorias. Nadie segun esso como Aragon para fiestas de agradecer, porque entre los demas Reynos se corona de agradecido, hasta perder la cuenta, porque exceda en numeros la gracia a la obligació.

Ni

Oseæ 12. Ni en otra parte que en esta su Real Casa, y Religion tuuieran afiançada la Magestad de su Altar. Vitorioso quedò Iacob, no solo de su hermano, mas aun de Dios, con quien luchò valeroso. Y el altar para cantar la victoria le ordena Dios, que le construya en Genes. 35. Bethel: *Surge, & ascende Bethel; facque Altare Deo, qui apparuit tibi, quando fugiebas Esau fratrem tuum.* No pareciera mal la demostracion festiua en el mismo lugar de la victoria. Mas si entre sus fuerças auxiliares contra su hermano, la mayor fue de Dios: cordura serà, y aun derecho lisongear el puesto, donde primera vez se coligaron, donde se confederaron Dios, y el Patriarca. Esso passò en Bethel, lugar donde vio la escala misteriosa. Y el nueuo Iacob vencedor en fee de Maria rendira gracias mas gustosas, siempre que las ofreciere en casas desta su Religiō, para cuyos felices exordios, escalando tesoros de bienauenturança, se le aparecio Maria en Barcelona. Gratissima Hostia segun esto se os ofrece, Dios mio. Apacible Holocausto supo rendir Aragon, por el puesto, por el titulo, y por la anticipacion. No serà vana presuncion, que sobre tantas gracias, y tan inmortales como os consagra en nombre de su Principe vēcedor, nos prometamos vna, que con el ruego de Maria, serà gracia de justicia, saludandola antes. Aue Maria.

Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ suxisti. *Luc.* 11.



VIstosa felicidad es vēcer. Es felicidad, pero corta, cō parada con el logro de poder cantar la victoria. Es assi q̄ lo material de la guerra es el pelear: y lo formal es la gloria Militar, que se pretende. Que serà pues sin el estruendo del clarin, el estrago del cuchillo vencedor. O que sin opinion diuulgada vna domada ceruiz, vna rendida obstinacion? Que tam-

tanbien vnos despojos triũfales sin conocimiento de la fama ? Nada mas que vn valor escondido, vn juyzio ciego, y vna razon en duda; que mas cõfusa, que los Andebactas, pelea de noche corrida de su justicia . Cantar pues la victoria, es vencer; que el vencer sin cantar toda via es pelear.

No fue este el sentimiento de Isayas por lo cortesano y politico aduertido en leyes de Milicia ? Parece q̃

Isay. c. 9. si: *Lætabuntur coram te, sicut qui lætantur in messe sicut exultant victores capta præda, quãdo diuidunt spolia*. Y luego: *Quia omnis violenta prædatio cum tumultu erit in combustionem, & cibus ignis*. No consiste (dize) en el pillage la felicidad de la guerra, que esse le consume el fuego. Del Capitan mas generoso es aspirar a la fama inmortal, que el ambicioso de gloria no peca de interessado: *Glo-*

Casiodo. *riosis magis placent præconia, quàm tributa*, dize Casiodoro. Deue ser el soldado (prosigue) bien asi como el segador sufrido, que el deguello continuado de sus miesses le compensa con repetidos alaridos al passagero, porque haga testigos de su matança, que le ayuden a solenizar sus triunfos. Entõces vencen, quando cantã: *Exultant victores*, que antes, aunq̃ vençan, en tanto que no cantan, siempre pelean.

Oy vencen, Señor, las Catolicas armas de nuestro Principe, porque oy cantan agradecidas. Que innumerables vitorias alcãçò Dios antes que huuiesse Maria. Hasta que en su nombre se las cantan, no se llama vencedor, sino Capitan: *Sumpsit* *Exod. 15.*

ergo Maria soror Aaron tympanum in manu sua. Asi se llamó la que primero supo celebrar vna victoria de Dios, dize Crysologo: *Vt semper* *Chrysolo.*

Maria præuia sit saluti, porq̃ se vea, que no ay sin Maria orgullo de enemigos postrado. Entonò la gloria de Dios vencedor esta muger. A que efeto, repite el mismo cantico, que acabaua de celebrar Moyses? Victoria se llamaua, aunque mas la ocultasse el silencio, ò la embidia. Que mas señas de vencimiento, que vèr el mar sepultando carroças soberuias; y siendo tumba de vidas enemigas, teñirse en sangre, haziendo gala de la que derramò.

De muchas vezes que Dios vencio, esta fue la primera que le cantaron la victoria, dize Origines: *Cantemus Domino gloriosè enim*

mag-

Origen. ho. 6. in Exod. *magnificatus est: equum, & ascensorem proiecit in mare.* Las otras vezes que vence, aunque rinde al enemigo, siempre se queda entre dudas de batalla, *Magnificatus est, cùm resurrexit victor, victo diabolo, & spoliato inferno.* No cessa tan presto la contienda, por ser espiritu tenaz el enemigo comun. Acomete cada dia, aunque cada dia le desengaña su ruina. Vença de vna vez, y triumfe. Y para que el nombre de victoria se libre de riesgos de pelea, no ha menester ser victoria adquirida; sino cantada. Que Dios tantas vezes vencedor no oyò su nõbre de vencedor, quando vence, sino quando victoriosas las armas cantan a Dios el triũfo agradecidas: *Multa cantica legimus in scriptura; sed hoc primum omniũ est, quod post victoriam cantatur,* concluye Origenes. Desde q̃ encarnò el Hijo de Dios se ensayò a vencer al demonio, y le despojò en las entrañas de su Madre. Batallaua cierta vez con el demonio Iesu Christo, por lançar le de vn hombre sordo, y mudo. Bizarra accion fue desarmarle, y tan bizarra como embidiada, y notada torpemente de los Principes de su siglo. Esclama vna Muger a Dios las gracias: *Beatus venter qui te portauit*: que aunque se dan a la madre, tan cerca està de Dios, que fue assegurarlas por el vinculo; celebrò el sucesso a grandes vozes: *Extollens vocem quædam mulier de turba, dixit.* Y si esta le parecio grã victoria, no se por que tardò tanto a marauillarse, dize S. Ambrosio, q̃ pudiera desde el dia que le vio hombre en las entrañas de su Madre, de donde salio guerreador valiente: *Ad manubias mundani Principis auferendas suscepit carnem.* Mas va esta diferencia, que aunq̃ siempre le vence, no siempre le cantan el vencimiento. Porque aprenda el vencedor a cantar la victoria, no desde el dia que la alcança, sino del dia que diere a Dios las gracias por ella. Sepase, que aun Dios vencedor, hasta que le pudieron cantar las gracias, no hallò como hazer celebre el caso de su vencimiento poderoso.

Luc. 11.

D. Ambr. lib. in Luc. cap. 11.

Estrañò tambien, que pudiendo dar las gracias, y cãtar la vitoria el mismo que la alcança, se contente con oyrlas por boca de vn tercero; que aun en ley de agradecido no le cayera poco en gracia a Dios, ver que

su

ſu hijo era el victorioſo, y el que cantaua la obligacion. *Confiteor tibi Pater, Domine cœli & terræ.* Agradezco, Señor, tan ſoberana victoria, lo miſmo fue dezir el Hijo de Dios a ſu Padre, cõfieſſola: *Confeſsio, non pœnitentiam, ſed gratiarum actionem ſignificat*, dize Beda. Es de ſaber, de que le dà las gracias; y fue de ver venir a ſus Diſcipulos victorioſos del demonio: *Etiam dæmonia ſubijciuntur nobis in nomine tuo.* Hazeſe aora lugar la duda: como le dà gracias de la victoria, que ganaron ellos en ſu nombre, y no ſe las dà èl por ſu boca de la que el miſmo alcança? Es de menos condicion y calidad el demonio, que el Diſcipulo lãça, que el que lança el Maeſtro? Gran ſecreto eſconde, q̃ parece regla y precepto Militar: *Gratias igitur agit, quòd Apoſtolis quaſi paruulis aduentus ſui aperuit Sacramenta*, dize Beda. Gran coſa es, que el decifrar marauillas, à q̃ ſe ſacramentò ocultamente Dios, no le cueſte el deſatarlas el miſmo Dios. Porque ſi de ſu venida, y de ſus triũfos el ſolo ſe fuera el teſtigo, y pregonero, hizieramos ſoſpechoſa ſu verdad infalible. Dale pues a Dios las gracias de la victoria, q̃ ellos alcançan, por enſeñarles a ellos de q̃ las den, quãdo la alcançare Dios. Como que la mano que obra las marauillas, ha de ſer diferente, que la garganta q̃ las canta, pena de que pondra en duda la valentia de la eſpada con la deſtreza de la pluma, ſi el miſmo que dà mano para pelear, contribuye garganta para cantar la victoria.

Matt. 11.

Beda tom. 5. in c. 10. Lucæ.

De Cayo Mario afirma Plutarco, que por mucho blaſonar ſus hazañas, perdian ellas lo que tenian de grandes, y el lo que tenia de esforçado, borrando con la pluma quanto obraua con el coraçon: *Vna ſui iactatione gloriam famæ perdidit.* Achaque es eſte, de que han adoleſcido muchos grandemente largos en referir ſus ſuceſſos, que ſolo por eſſa parte parecierõ cortos. Biẽ enferma conocemos alguna Nacion deſte mal, que miden la ligereza de ſus plãtas, quando ſe retiran, con la de ſus comentarios de guerra, dexando correr la pluma en algunos hechos bien agenos de valor. Dirà lo por noſotros Pedro Bleſenſe, eſcriuiendo a vn gran ſeñor de aquellas Prouincias, cuyo ſobrino ſe jactaua cada dia de vna victoria en

Plutar.

en que el se hallò presente. Aconsejale (le escriue) que se vaya a la mano en referir lo que vna vez passò: *Nil enim est, quod magis laudis imminuat pretiũ, quã suos assiduè iactare successus, & singulis diebus anni vendere diem vnũ.* La modestia del varon fuerte, es referir sus hechos con agena pluma. Ya ha auido siglos, en que ha sido reputada por barbara nuestra nacion Española, porque como en ella nacian soldados, que han sido terror del mundo, no nacian Coronistas pregoneros de sus gallardas hazañas. Quiçà deue ser essa la mayor loa q̃ se puede hazer a España. Y pudo ser respeto q̃ guardò el Cesar primero a estas Prouincias, no referir en sus Comentarios lo que passò en ellas, por no adulterar la gloria militar con la licencia del escriuir; en tierra, en que se escriuia poco, quando se obraua mucho. Sentiran esto los que con Suetonio creen que fue Oppio, o Hircio, quiẽ supliò defectos de los Comentarios de Cesar. Porque solo se reconocen por suyos los que escriuio *de Bello Gallico, & Ciuili Pompeiano*. A lo menos el gran nombre de sus armas no ganò lustre cõ sus escritos, si damos fee a Ciceron, *Sanos quidem homines a scribendo deterruit*. Y peor que toda nota le hizo Asinio Pollion referido por Suetonio: *Parùm diligenter, parùmque integra veritate compositos putat; cùm Cæsar pleraque, & quæ per alios erant gesta, temerè crediderit, & quæ per se, vel consultò perperam ediderit.* Todo es malo, mentir, ò cortar largo en las relaciones, vituperable fealdad en el soldado.

D. Petr. Blesens. epist. 94.

Cicero.

Sueton. lib. 1. in vita Cæsar. cap. 55.

Que valientes Capitanes descubre cada dia en la plaça del mundo el ocioso, si los lee en la multitud de fabulosos Mercurios, abortos de vn año para otro, que quanto infaman la verdad, hazen ridicula la espada de su Nacion gallarda.

Cautela prudente de los Ministros grandes de nuestra Republica, es reprimir historias de gloriosos hechos: porque viuiendo el Principe, cuya edad se escriue, no parezca a los estrãgeros que les haze plato la lisonja, ni el estudio venal, hasta que la verdad indubitada se dè a conocer por los efetos, antes que por las noticias subornadas: Pelearon, no supieron hablar, bien se sigue. Por esso calla

el vencedor, y habla la muger las glorias deste triũfo, *Extollens vocem.*

Contra las leyes de milicia me atreuo a componer vn Capitan pregonero de sus hechos sin vicio de su modestia, antes con mucha gloria Militar. Haga este tal de todos sus hechos accion de gracias a Dios, y tan heroico acto de Religion le grangea, que lo que fuera vituperable vanidad referirlos, de desuanecimiẽto, se passe a ser sacrificio de la gratitud.

Que valerosamẽte lo riñeron, dize Dauid, hablando de algunos personages alentados. Mas que alentadamente lo gritaron. Sus espadas fueron dura guadaña de la muerte, pero sus gargantas penetrarõ el cielo a vozes: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* Ps.149. No parecen estas manos conformes a estas gargantas, porque si las manos son de valiente, las vozes son de couarde: *Per gladium ancipitem, hoc est valdè cædentem, & resecantẽ*, dize Euthimio. Euthy. Que bien hiere quien por no dar golpe en vacio, vsa vno y otro filo del azero! Mas que bien teme quien canta, o grita, vozes importunas hasta el cielo por el socorro! Concertemos esta dissonancia, porque o las manos, o la garganta piden diferencia dueño. Lo que se sigue al valiente que vencio, es gritar de vano los sucessos de su braço: mas si quiere holgarse mas a su saluo, no fie la relacion de los sucessos a su vanidad, sino a su gratitud. Bueluase al cielo, hagale plato de lo vencido, refierale sus sucessos como materia de gracias, y con esso el desahogo, que no se permite a la garganta del dueño de aquel braço, porque no peque de vano, abueltas de contarle a Dios cada golpe de espada, de passo haze religioso lo que no se atreuia desvanecido, passandose el gusto a ser Religion, y el peligro de vanidad a ser sacrificio: *Bellũ hic cum tripudio superandũ esse ostẽdit, quòd videlicet laudantes, & canẽtes hostium sint victores euasuri,* D. Basil. in Psal. dize singularmente san Basilio. Puede el que vencio quedar glorioso de auer vencido: mas si mucho se detiene en dar las norabuenas a su poder, podria (como ha sucedido) el abuso de la victoria hazer mas daño que el enemigo. Haga pues alarde de la buena fortuna

tuna de la guerra en el altar de ſu gratitud, y ſacarà para el guſto mas ſeguros logros, que ſi los repaſſara en ſu imaginacion, q̃ aqui corre rieſgo de que el ayre de la vanidad los marchite; y allà el agradecimiento los haze ſacrificio guſtoſo.

Platiquemos eſta verdad en vn ſuceſſo raro. Gran jornada, victorioſa batalla alcançaron contra los Filiſteos los hijos de Iſrael: 1. Reg. 7. *Egreſſique ſunt filij Iſrael de Maſphath; perſecuti ſunt Philiſthæos, & percuſſerũt eos.* La importancia del ſuceſſo ſe colige de que eſta vez dexaron para ſiẽpre quebrantadas las fuerças del contrario, enemigo fronterizo aſſegurados de hoſtilidad ſus confines para en adelante: *Et humiliati ſunt Philiſthijm nec appoſuerunt vltrà, vt venirẽt ad terminos Iſrael.* Deuio, a mi ver, el que gouernaua la gente, Samuel, querer regoſijarſe con medir a palmos el termino de la vitoria, por gozar del grandia, y hallo q̃ ſiguieron el alcance haſta Bethchar: Abulenſ. in 1. lib. Reg. *Iſta fuit longitudo itineris*, dize el Abulenſe. Gran pedaço de tierra fue lo conquiſtado. Alli mãdò erigir vn Padrõ, q̃ ponia nombre al termino: *Et vocauit nomen loci illius, Lapis adiutorij.* Dirâſe piedra de ſocorro. Para memoria del caſo baſtaua, pero añadiole vn letrero, o inſcripcion, q̃ dezia: *Hucuſque auxiliatus eſt nobis Dominus:* Haſta aqui vẽcio Dios, y noſotros por el. No sè ſi ſe contradize de induſtria. Auia dicho, que en Fè de ſu esfuerço pelearon: *Perſecuti ſunt & percuſſerũt eos.* Si nada huuo milagroſo, ſi fue natural la opugnacion, porque les ofuſca la gloria de ſu esfuerço? Traça fue ſolo del Capitan gloriarſe de lo ſucedido con ſeguridad: *Lapidem fixit velut terminum victorię*, dize Ioſepho Hebreo: Ioſeph. lib. 6. antiq. cap. 6. *Et hoſtium fugæ, eumque lapidem Dei fortitudinem appellauit, qui Hebræis ſignum eſſet diuini ſolatij contra hoſtes adhibiti.* Que ſe podia ſeguir de recorrer la campaña, tropeçando en rendidos enemigos, recogiendo ſus vencidas vanderas, gozando de la riqueza de ſus deſpojos, ſino grã peligro de que el ayre de la vanidad deſtruyeſſe los frutos del vencimiento? Gran acierto fue pues, buſcar en el Altar de la piedra la memoria de lo guſtoſo, porque ſe holgaſſe cõ ſeguridad, y ſin peligro. Holgarſe de la victoria en la victoria, es vanidad:

regozijarse della en Altar, es merito. Tan conuenible es Dios en los solaces, que permite, que lo que fuera del Altar es delito, en el se passa a ser obsequente sacrificio: *Signum esset diuini solatij contra hostes adhibiti.* Que dello se conquistò en breue tiempo! Que de fuerças se cobraron en vno y otro mar, perjuramẽte agenadas a su señor natural! Vamoslas a contar distinctamẽte. Pero no, que si las contaramos como restituciones de nuestro braço, era fuerça, q̃ la modestia de la pluma se omitiera sucessos memorables, por ser nuestros. Contemoslas como de Dios, q̃ a cuenta de no defraudarle punto de lo mucho q̃ por nosotros hizo, se deleytarà nuestra memoria con mas seguridad: y serà para Dios sacrificio lo que a bueltas de agradarle, es gustosa memoria, con que se desahogã nuestros azeros.

Quanto Principes hã perdido por vanos, lo cobran por agradecidos a Dios. Miremonos en dos, q̃ por fiar de su poder, y atribuyr las victorias a su braço, no les entró en prouecho lo conquistado. No se puede dudar, q̃ entre quãtos pelearõ en certamen singular, fue mas celebre Sanson. Desarmado, y cercado de mil enemigos preuenidos, y el solo con vna quixada de vn bruto acabò con todos mil. Festejando el sucesso tã memorable, dio las gracias, no a Dios, sino a la vileza del instrumẽto: *In maxilla asini de leui eos, et percussi mille viros:* Ved con que espada! Considerad, que arma fuerte los bastò a derribar. Lo contentible del instrumento es indicio de su arrogancia; pues quanto mas floxa fuere el arma, tanto mas quiere que sea robusta fuerça del puño. Por la parte que se pretende mas gloria, me parece que le destruye. Indiscreta regla de exagerar su valor, es abatir el animo del contrario, que queda vencido; que hablar honrosamente del enemigo, siempre fue industria para subir de punto el braço que le vence. Poca vitoria, segun esso, parece la de Sanson, quando la cuenta como suya. Mejor la contò despues refiriendola a Dios, porque castigandole con sed su desuanecimiẽto, dio en la cuẽta de su error, y dixo: *Tu dedisti in manu serui tui salutem hanc maximam, atque victoriam.* Como es aora vitoria a boca llena, siendo Iudic. 15.

antes apenas borron? *Deleui eos.* Porque no fue mas de herir, quando mas se jacta presumido; y aora que humilde, y reuerente la ofrece a Dios, no duda de llamarla maxima y suma felicidad: *Salutem hanc maximam?* Atiẽdase a la delgadeza, con que san Ambrosio dio salida al caso: *Utinã quàm fortis in hostem, tam moderatus in victoria fuisset. Euentum pugnæ diuino fauori detulit, & sibi arrogauit.* Mas bizarro se hizo dueño del sucesso, quando se le cantò a Dios, que quãdo se le dedicò a su braço. En tanto que le cuenta como suyo, le hizo ser comedido el miedo de parecer temerario. Aun el soberuio viue con miedo de parecer lo. Mas dedicãdosele a Dios, no hallo por donde moderar los ensãches de la victoria. Prouechoso sacrificio, que abona la vanidad, y alarga las licẽcias de recrear se el valiente.

D. Ambr. epist. 70. ad Vigil.

1. Reg. 15. Sea Saul el segundo despojado de su Reyno por la vitoria de Amalech. Fue Dios quien se dio por ofendido de aquella vitoria sin duda. Mas no es sin duda la causa: porque demas de auer en esto contrauenido a las ordenes de Dios, andan varios los expositores en buscarle mas razones. Traxose viuo consigo a Agag Rey de Amalech, deuiendo le dexar muerto, y los demas passados a cuchillo: y por començar a tropeçar en vano, le parecio, que vn Rey degollado, no era tan fiel testigo de vitoria, como vn Rey preso. Demas de que se pagò de la gentileza, y buena gracia del cautiuo, y le lleuò consigo para mayor esplendor de la jornada, dize Iosepho: *Cepit Saul hostem viuum, corporis pulchritudine miratus.* Ioseph. lib. 6. antiq.

Compongamos aora el encuentro de pareceres, q̃ tienen entre si Nicolao de Lyra, y el Abulense. Pecò grauemente Saul, en que para memoria del sucesso labrò vn Arco triumfal, dizelo el Texto: *Erexit sibi fornicem triumfalem.* Quien escusarà (dize Lyra) a este Rey de necio presumido. *Quia triumphalem arcum erexit ad sui iactantiam.* Menos le escusarè yo de irregular (dize el gran Abulense) pues se entrometio en funcion, que no le tocaua, yendose a sacrificar a Galgala en accion de gracias por lo sucedido. Reprehendioselo alomenos Samuel, pues diziendole Saul: *Ad sacrificandum Domino veni;* le re-

plicò el Profeta: *Nunquid vult Deus holocausta, & victimas?* Pagase Dios acaso con lo que se mata en sacrificio? Parece que fue dezirle: Sin hazer nueua costa, sacrificaràs a Dios lo que le sacrificaste a tu ventolera. El Arco triumfal, donde se espaciò tu vanidad, con ser vanidad, si se lo ofrecieras a Dios, fuera sacrificio. Y pagaras de vn golpe parias à Dios tan deuidas; y a tu altiuo espiritu ambicioso de ser tenido en mucho. La deposicion de tu Reyno, no es porque no sacrificaste arrepentido, sino porque hiziste distincion de lo que se deuia a Dios a lo que se deuia a tu altiuez: *Erexit sibi.* Por aqui se perdieron muchos, por donde se perdio Saul, y començaua a perder se Sanson, sino se cobrara reconocido. Parece que veo por aqui declarada la miserable cayda de aquella fiera bestia del Aquilon, furia que desatò el infierno, dura amenaça de la Religion Catolica, rigido açote de la Fè Española incorruptissima, el Rey de Suecia digo, barbara reliquia de la antigua Gotia, a quien sentò en la silla la fementida Apostasia, para que por su mano turbasse la paz de la Iglesia santa. Quien no le temio sangriento? Quien no le llorò vengatiuo? O que dellos se prometieron herederos de su fortuna: Con quantos repartia en fiado despojos de Prouincias por conquistar, quedandose èl, y sus coligados burlados de sus vanas esperanças: porque los triumfos que alcançaua bizarro los perdia cōfiado: *Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo; Percussisti caput de domo impii; denudasti fundamentum eius vsque ad collum. Maledixisti sceptris eius, capiti bellatorum eius, venientibus vt turbo ad dispergendum me. Exultatio eorum sicut eius, qui deuorat pauperem in abscondito.* Que galana Perifrasis haze el Profeta de los escandalosos sucessos de nuestros tiēpos! A quantas partes del Orbe pudiera Dios descargar el golpe de su indignacion, para escarmiento de tantos infieles coligados, que militan obstinados contra la obediencia de la Iglesia militante! Como se cayera de su peso el cuchillo del furor de Dios sobre Saxonia! Quien bastara a resistirle, si hiriera sobre Dinamarca? Que podran prometerse tanto numero de Islas rebeldes? Y al-

Habacuc Cant. c. 3.

algunos preciados a lo publico de Christianos, como estauan mereciendo el terror de la diestra diuina! Pero no fuera tan dificil de curar la herida en las manos, o en los pies, como el golpe sobre la cabeça. Esto hizo soberanamente Dios cō matar al Sueco despachado, porque se introduxo cabeça, aunque cabeça de lobo, de intenciones simuladas: *Percussisti caput de domo impij*. No me negarā, q̃ del golpe quedaron amargamē te languidas sus Republicas aliadas: *Maledixisti sceptris eius, capiti bellatorū eius.* No acertaron a saber holgarse de sus momentaneas prosperidades, porque algunos se holgauan en secreto, por quedarse de Christianos no mas de con la verguença. Aun esse resguardo no les dexò Dios: *Exultatio corū sicut eius, qui deuorat pauperem in abscondito*. El vestido del pobre, que el salteador quitò de noche, se conoce de dia. Partian estos entre si la capa del justo, creyendo, que lo que se hazia de noche, no se conoceria de dia. Bien que el pretexto era fingir colores de justicia de recobrar la libertad del oprimido Imperio, y restituyr a las Naciones el publico descanso. Mas a la verdad no era buē camino para estos fines, profanar los templos sagrados, violar las virgines sacras, y enfureciēdo cōtra la Iglesia, y armas Catolicas, ofenderse, porq̃ eran armas, sino porque erā Catolicas. Burlado queda el que capea, quando de dia le cogen con señas de su rapina. O quantos por llorar la ruyna de vn infiel, dierō a entēder el compromisso, q̃ con el tenia! En buena parte assentò Dios la mano, y señalò la herida, para q̃ llorosos los ojos del golpe de la cabeça, se declarassen cōplices del mismo delito: *Maledixisti sceptris eius, capiti bellatorum eius.* Cō herir a vno solo, que dellos cayeron! dize Remigio: *Sceptrum gestamen est Regum*. Allà lo vean los interessados, cuyos coraçones quedaron quebrantados desta vez. Este es el exemplo que haila el Espiritu Sāto de vn soberuio, que orgulloso de la victoria, se rindio al desuanecimiento. Y a la vista deste se compone mas feliz el Catolico, que todas sus felicidades las reduze al poderoso braço de Dios. Dale las gracias de que le dexó vencer. Y el fruto de las gracias es tan soberano, q̃

S. Remigio

no porq̃ las remite a Dios, le priua de lo gustoso del triumfo. Antes la diferencia que va de celebrar hazañas con empacho, o miedo de que se empeoren, a cantarlas con seguridad de que son obsequio deuido. El primero que las juzga suyas, las confiessa con miedo. Y el que humilde las reconoce de Dios, se huelga, y desenfada con seguridad, permitiendolas libremente a la voz de la opinion, porq̃ nada le falta a la entereza del Sacrificio. Tal le haze oy nuestro esclarecido Principe. Parecido es al que cõsagra la buena ley desta ilustre confession, que exclama en fauor del hecho de Dios: *Extollens vocem*. Alaba a la Madre, quando engrãdece al Hijo. Por esso hizo mas discreta materia de gracias en cabeça agena, porque sin peligro de adulaciõ pudiera de espacio referir sus hechos milagrosos: *Beatus venter qui te portauit.*

Puso en cabeça agena la victoria, y apunta a las glorias de la Madre, quando pretende las del Hijo. Perdonenme todas las Naciones, que este linage de vencer no le conocen sino por los Españoles. No ay victoria, que no la confiessen de Dios, aunque sus batallas las riñen ellos, como si fueran solos: *Dios como si no huuiesse medios. Medios como si no huuiesse Dios*; Aforismo fue celebre de aquel gran Principe, y Duque de Gandia, san Francisco de Borja esplendor singular de la admirable Compañia de Iesus. Hablò como soldado, y sintio como fiel. Prometerselo todo de Dios, es de couardes; si no es araganeria. Y fiarlo todo a las manos, y medios de humana prouidencia, no escapa de resolucion de Atheista. En las ocasiones de batalla la esperança del socorro se halla a las puertas del miedo. El varon fuerte riñe como si no huuiera de ser socorrido; y aunque al pelear, es solo como si no vuiera Dios. Al darle gracias, le agradece, como si no huuieran trabajado sus manos. Dudan los Interpretes, si los Hebreos sacaron armas consigo, quando salieron de Egypto. Abrio la duda la condicion de la gente, que estãdo en seruidumbre, no parece que se les permiten. La salida tambien fue tan improuisa, y litigada, q̃ no les dio lugar de preuenirlas. Hallase empero en el Exodo lugar expresso, que lo

afir-

Exod. 13. afirma: *Armati Aſcenderunt filij Iſrael de terra Aegypti.* Mucho es, que ſiendo expreſſo del texto, ſe dudaſſe ſi ſalieron cõ armas: mas no huuo quien dudaſſe ſi traìan inſtrumentos muſicos; porque conſta de los feſtines que hizieron, y cãciones, acabando de paſſar
Exod. 15. el mar Vermejo: *Sumpſit ergo Maria tympanũ in manu ſua.* Aora me parece vergonçoſo caſo, que tanta gente aliſtada de armas tomar, caminaſſen como muſicos, y no como ſoldados: apreſtados los inſtrumentos de la delicia, y no los de ſu bizarria, y auiendo de paſſar por tierras de enemigos capitales. Abuſo que condenò
D. Ioan. Chryſoſt. ſan Iuan Chriſòſtomo, por ſer propio de Soldados afeminados: *Ad bellum autem euntes non tragœdias excitabant, non pæana canebant, non aſciuerunt tibicines, vt fit in alys caſtris.* Bien que haziẽdo memoria del caſo ſan Iuan Chriſoſtomo, cree ſer deſte lugar las palabras re-
Pſal. 149. feridas del Pſalmiſta: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum.* Eſpadas traìan, con que ſe hizieron formidables a ſus enemigos, y inſtrumentos con que implorauan cantando el fauor de ſu Dios. Pero no fuerã ellos tã valeroſos, como ſe ſabe; ſi quando cantan a Dios agradecidos, no eſcondieran las eſpadas, como ſi no huuieran teñidoſe en ſangre. Siendo pues las armas inſtrumentos con que vencen ellos, y los inſtrumẽtos muſicos, armas con que ſuele vencer Dios: vſarõ de vnos, y de otros de ſuerte, que al cantar las vitorias, no pareciessen las eſpadas, al jugar las eſpadas no pareciessen las viguelas: *Oſtendit, quòd canentes, & laudantes ſic vincent*, dize ſan Iuan Chriſoſtomo. Lo fiero del Capitan no ſe deſacredita por lo pia doſo: antes degenera đ fuerte el que rehuſa a Dios por cõpañero de ſus peligros.

Siento mal de vn Hiſtoriador graue de nueſtros ſiglos, que tiene por patraña la Aparicion del Apoſtol Santiago en la batalla de Clauijo, por no menguar la pericia Militar de tan valeroſos guerreros, como alli concurrieron. Los mas ſe han acreditado de valiẽtes con ſeñalarle a Dios lo mas duro de la batalla, cõfeſſando que entrò a la parte ſu dieſtra obrãdo, y ellos obedeciendo. Demos fundo a vnas palabras eſcuriſſimas de Iob: *Si oſculatus ſum manũ meam* Iob. 31.

meam ore meo; quæ est iniquitas maxima, & negatio cõtra Deũ altissimum. Fuera lo mismo que oponerme de todo pũto a Dios, si descomedido me besara yo la mano. El mas atroz caso de impiedad fuera esse. Confundame Dios, si tal me ha sucedido jamas. Hablò como Rey reconocido al peligro de la sublimidad del estado. Mas no se que culto, o ceremonia de besar la mano es esta, q̃ tan execrable le parece; sino es, que con S. Bernardo entendamos, que como las manos son los instrumentos de la guerra: *Qui docet manus ad prælium*. Suponiendose victorioso, sea lo mismo besar la mano, q̃ agradecerse a si la victoria: *Quod tunc fieri arbitror, cúm donum Dei, non Deo, sed meritis adscribitur actionum*. El Rey que no atribuye a Dios los sucessos vitoriosos de la guerra, niegale a Dios vn derecho verdaderamente suyo. Nunca les di a las armas mas de lo que ellas me recenzes dezir, entõces me reputè victorioso, quando me vi agradecido. Ni perdieron mis esquadrones el nõbre de manos, por hazer a Dios dueño de los sucessos fauorables. Hermoso exẽplar se nos ofrece en Dauid antes de ascẽder al Reino en la batalla, q̃ fue como preludio para la corona. Presentòse al Gigãte, y por suplir con algo la falta de aparatos, y ostentacion de guerrero, entrò diziendole: *Ego venio ad te in nomine Domini exercituum*. El mãcebo no parece q̃ anduuo muy osado el rato q̃ se armò de Dios, viendo la fiereza del contrario. Conocio acaso las ventajas del enemigo, y posseydo de pauor, se acogio a la Iglesia. Quien no dirà, que hablò como couarde, si aduertido de su flaqueza, implora los exercitos de Dios? Para esso no le estuuiera mal no auerse desnudado de las armas fuertes de Saul, con q̃ ni el Gigante hiziera donaire de su desnudez, ni el moço desconfiara de su desapercibimiento. Mas cierto es, que Dauid quiso acreditarse de fuerte; y si venciera al contrario en fee de las armas de Saul, todo lisongero creyera, q̃ los azeros de vn Rey le auian prestado vigor: y fuera ambiguo el dueño del vencimiento. Pero entrãdo en batalla desnudo, y desarmado, quiso q̃ se atribuyesse a milagro el vencer, y de passo q̃ solo Dios fuesse conocido dueño de tanta

D. Bernar. serm. 28. in Cant.

1. Reg. 17.

tãta vitoria,con q̃ negociò mas en su fauor la opinion de bizarro por lo despreuenido.Porq̃ el soldado,q̃ atribuye a Dios sus hechos, no los pone en cõtingencia,antes los assegura de gloriosos:*Vt virtus Dei apertè monstraretur, & nõ armis quæ fiebãt mira,adscriberentur*, dize Chrisost.Siendo pues la preuencion de la guerra,como si no esperaramos a Dios.Y las gracias de la vitoria,como si no la ganaramos nosotros,logramos mayor nõbre de vencedores.

S. Ioann. Chrysosto. hom.46.in Genes.

No fue pequeña la vitoria, que ganaron nuestros Aragoneses contra el Rey Filipo de Frãcia año 1285. Ni fue poca la apretura, en que se vio nuestro grã Rey don Pedro de Aragon, estando inuadidas sus tierras, ocupado de Franceses los Condados de Rossellon, y Cerdaña, y gran parte del Ampurdan; el memorable sitio,que padecio la ciudad de Girona. Tanto mas solẽne vitoria se ganò dellos, quanto mas dificultoso parecia expeler el enemigo de dentro de casa:mas salierõ el Rey sin vida,y mas de quarẽta mil Frãceses muertos. Por carta del mismo Rey D.Pedro cõstò, q̃ murieron mas de quarenta mil cauallos de precio, q̃ entraron de Frãcia.Assi se colige quan copioso, è innumerable seria su exercito.Ocasiõ tan grãde refieren nuestros antiguos Historiadores; y con q̃ en ella lucio tanto el valor incomparablẽ de vn Rey, que fue admiraciõ de sus tiempos;con ser su grãdeza celebrada escuela de grandes Capitanes: oluidãdo su fortaleza dellos, atribuyerõ el admirable sucesso de la vitoria al glorioso Patron de Girona S.Narciso Martir,de cuyo sepulcro afirmã, q̃ salio multitud numerosa de tauanos, y moscas,q̃ hizo aquel estrago en los enemigos, porque los Franceses profanaron sus sagrados huessos, arrastrando su santisimo cuerpo, y haziendo caualleriza de su Templo.Vencer ellos, o vẽcer el Santo, no es lo mismo:porque si la vitoria fue milagrosa, poco puso de su casa el braço del soldado. Pero vẽcer el soldado,y partir cõ el Sãto la gloria de vẽcedor,tã lexos està por esso de desdezir de fuerte,q̃ antes por esso lo parece mas. Siendo pues de fuertes poner en cabeça agena los gloriosos sucessos de la vitoria, q̃ mucho,q̃ alabando,y engrandeciendo de poderoso al

Zurita 1. p.lib.4.ca. 69.

al Señor contra los demonios, el dia que lança vno, que atormentaua vn hombre, la acertada confesion de alabança, por alabarle a èl, dirija las glorias a la Madre: *Beatus venter qui te portauit.*

Dale gracias de que repeliò al enemigo: de que leuantò el assedio de vna plaça posseida injusta y tiranamente. No se las dà de que le persiguio. Que parece q̃ menguara la gloria del poder, si el ofender al demonio, fuera por gusto, y no por obligacion. Quexarase el demonio del poder de Dios, si la guerra que le presenta, fuera voluntaria, y no fundada en obligacion de socorrer a su semejança, q̃ es el hombre. Digalo el caso que nos refiere san Marcos, y san Lucas de vn demonio, que en nombre de todos formò querella del Hijo de Dios: *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? venisti ante tempus perdere nos.* Graciosamente declara el venerable Beda esta licenciosa demanda del demonio: *Quasi dicat: Paululum à me vexando quiesce, cui nulla est societas cũ nostra fraude.* Permitenos algunas treguas a la ineuitable hostilidad, supuesto que tu que eres Dios, no entras a la parte de nuestras engañosas estratagemas, ni estàs confederado cõ nuestra malicia. Antes parece que no habla consiguiente, que de buena razon le hiziera mejor passage, si fueran compañeros de vn mismo intẽto. Pero pedirle partido a titulo de enemigo, no es inteligible.

Marc. 1. Luc. 4.

Beda cap. 13. in Lucam.

De verdad que hablò el demonio lo que suele suceder entre los coligados, q̃ como el intento de vnirse fue ruin, vnos se comen a otros, por poderse sustentar en los gastos de la guerra injusta. Traslado a lo que refiere Paulo Iouio del Rey Francisco de Francia con el cosario Barbarroja su confederado por el Turco, y el estrago que hizo en las costas de sus mares. Assi que el demonio hablò concertadamente, dize Beda. Dexame libre, pues nunca fui tu confederado: *Cui nulla est societas cum nostra fraude.*

Aora es razon dudar, como se quexa este demonio en nombre de todos, y este que acaba de lançar el Hijo de Dios, por cuya expulsiõ fue tã celebrado, no se quexa? Responderà soberanamente S. Cirilo: *Cum repræsentarẽtur dæmones inuictæ potestati eius, nec tollerarent congressum*

D. Cyril.

gressum Deitatis, sæuam vocem emittebant. En tanto que entendieron, que Dios venia a mouerles en carne guerra voluntaria, valdonaron su inuicta potestad, venerando las ventajas, y absortos de su sagrada distancia del poder, rehusauan la pelea cō Dios a fuerça de vozes. Pero no las dan, sino callan, quando vèn que Dios los lança de los lugares de su Patrimonio, y de las plaças de donde le conocē Señor natural. Creyeron que Dios les venia a mouer guerra por su gusto, y se quexan. Y aora si no se quexan, porque los lança de vn hombre, es porque ven, que el hombre es plaça de Dios, y asiento de su dominio. Hasta el demonio califica la guerra justa, y piensa que tiene razon el Señor que se defiende, y por cobrar lo que le quitan, junta sus armas, y se vale de su poder: *Cùm fortis armatus custodit atrum suum, in passe sunt omnia quæ possidet.* Entre los Principes, segun esso, señaladamente Catolicos, mucho justifica sus armas, el que las vsa defensiuas, no ofensiuas. *Luc. 11.*

Bien singular fue el fauor, que hizo Dios a Abrahan, viendole venir vēcedor de quatro Reyes. Ofreciosele de nueuo, quando se le aparece agradecido, y le dize: *Noli timere Abram. Ego protector tuus.* El Hebreo lee: *Ego scutum tibi.* Serè de oy mas tu escudo: Celebra mucho el fauor del escudo san Iuan Chrisostomo: *Ego scuti vice tibi ero; ego pro te certo, propugnator fio.* No me parece muy oportuna dadiua vn escudo despues de auer peleado. Viniera tanto mejor antes de la batalla, que al fin escudo de Dios ayudara mucho a vencer; si no es, que fue motejarle de couarde. *Genes. 15.* *D. Chrysost. ibid.*

De vn escudo hizo donaire Scipion Africano, que traìa vn soldado suyo lleno de oro, y riquissimo de piedras inestimables: *Dixit se non mirari, quòd tanta diligentia ornasset in quo plùs præsidij quàm in ense haberet.* Bien haze este soldado en atauiar las armas que mas vsa. Dixolo, porque en la guerra acostumbraua mas recebir, que dar golpes al enemigo: por esso celebraua mas su escudo, que su espada. No cabia esso en Abrahan, pues venia vēcedor. Como pues le presenta Dios despues de vitorioso vn escudo por fauor de su mano? Deuese saber el pretexto de la guerra *Iul. Frontin. lib. 6. stratag.*

de

de Abrahan con los Reyes idolatras, que ni fue procedido de codicia, ni interes, pues desprecio los despojos que le dauan. Ni ambicioso de dilatar sus Reynos, ò los terminos de su possession. Supo, que su sobrino estaua preso, y que le lleuauan aquellos Fronterizos injustamente detenido: robadole sus despojos, y vltrajada su gente. Ya el boluer por el, era forçosa reputacion, la guerra fue necessitada de la descortesia de los vezinos. Tan justa, que a no mouerla, faltara a la defensa natural. Como le dira Dios a este, q̃ anduuo discreto, y justo, peleando en guerra defensiua, y no ofensiua? Para loarle la guerra de justificada, no ay tal como celebrarle la victoria de gloriosa. Esso se dize mejor con manifestarsele Dios no como espada, sino como escudo. Su espada es para ofender, y el escudo para defender: *Ego scutum tibi.*

A pelo vendran vnas palabras, con que Dauid expone su intento en orden a justificar sus salidas hechas contra sus enemigos: *In te inimicos nostros ventilabimus cornu, & in nomine tuo spernemus insurgentes in nos: Non enim in arcu meo sperabo, & gladius meus non saluabit me.* Postrare todos mis contrarios, porq̃ ni tengo arco, ni espada contra ellos. No infiere bien la victoria por la falta de municion. Tengo espada, vencerèlos, venia mejor: pero quedaràn vencidos, porq̃ estoy desarmado, no se sigue bien.

Ps. 43.

Aueriguemos, dize Cassiodoro, sobre estas palabras, q̃ arma es arco: *Minor virtus hominis, quia min⁹ valet in bello.* Mal instrumento para indicio de valor, q̃ arroja la ofẽsa, y no hiere cara a cara, como q̃ el ofensor q̃ hiere, y esconde la cara al enemigo, no va confiado de la razon con q̃ le hiere. Por lo mismo es menos mala la espada: *Gladius major virtus, quæ in bello plus creditur valere.* La espada es mas noble, porq̃ ofende, y no escõde el dueño. La hora q̃ se presenta a reñir, dize q̃ tiene de su parte la espada, y la razon. Mas el q̃ riñe sin razon, y cõ espada, q̃ confuso riñe. O poderoso instrumento de la ira, que acercando dos animos opuestos, se hallan dos enemigos cara a cara en vispera de la paz. Porlomenos auergueņça, y llena de empacho al que riñe sin razon. Assi interpreta S. Agustin: *Gladius meus non saluabit me.*

Cassiodo. ibid.

me. Añade, *Sed tu qui inimicos pudere fecisti*. Aora, Señor, yo los vẽci sin espada, y sin arco. No dio passo Dauid cõtra sus enemigos con solo fines de su gallardo espiritu: nunca fuerõ brio los motiuos de sus guerras, siẽpre salio prouocado, y ofendido
2. Reg. 10. dellos injustamente. Digãlo sus Embaxadores burlados por el Rey de los Amo
1. Reg. 30. nitas; el derecho de las gentes violado, maltratandole sus vassallos, saqueandole
2. Reg. 18. sus haziendas, depredandole bienes de su patrimonio. Si siẽpre q̃ sale, sale cõ razõ a tomar justa satisfacion de sus agrauios, su guerra no sera ofensiua, sino defensiua, y por el consiguiente justificada. Muestrelo cõ dezir, q̃ los vence, porque no tiene espada, y porq̃ carecio de arco. Porq̃ si la espada pierde por entremetida, y el arco porque esconde la razon, y la cara del ofensor, en fee de que su ofensa mas deue llamarse defensa, no se puede llamar espada que hiere, sino escudo que defiende: *Non enim in arcu meo sperabo.*

Reg. 1. Ilustremos el sentido destas palabras con las que le siruieron a Dauid de Epicedio para la muerte de Saul: *Sagitta Ionathæ nunquã redijt retrorsum, & gladius Saul nõ est reuersus inanis*. Grã espada la de Saul, que nunca hirio en vacio. A mala ocasiõ engrandece de diestra la espada de Saul, que le acaba de quitar la vida. Morir desgraciadamente a manos del Amalecita, no es valẽtia de la espada de Saul. Demas de que la destreza de armas, en que fue mas excelente, si quiso hazer alarde de veras, no fue la espada, dize el Abulense, *Abulens. quæst. 17. in hunc locum.* sino la lança, y adarga: *Præcipue florebat Saul in arte pugnandi cum lancea & clypeo.* Lamentandose aora de su infelice fin, mentar la espada, que anduuo desgraciada: mas fue hazer donaire, que alabança della. Mucha mas materia de llanto le mouio con razon la perdida del escudo entre lo confuso de la refriega: *Ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul, quasi non esset vnctus oleo.* Que se hizo la valentia de aquel escudo sin igual? Aquella adarga q̃ seruia de espejo de fuertes? como si no fuera vngida con olio. Nouedad haze el vngir los escudos en la guerra. Y quiere Rabbi Salomõ que fuesse costumbre de los Hebreos: *Vt sic faciliùs eliderent ictus hostiles*, porq̃ al golpe *Rabbi. Salom.*

desli-

deſlizaſſe la ſaeta. Mas altamente lo conſiderò el Abulenſe, que juzga, que la vncion del eſcudo alude a la de ſu perſona Real: *Nam ſicut ipſe Saul factus eſt Rex per effuſionem olei: ita clypeus. Et quamuis oleo vnctus eſſet, viliter abiectus eſt, tanquam nihil profugerit ei vnctio.* Que dolor, que el eſcudo de vn vngido, y de vna perſona Real no le ſiruieſſe de eſcudo! Aora ſe ve, que quando hablò bien de la eſpada, hablò de donaire. Motejaua ſin duda la juſticia de la guerra q̃ mouio a los Filiſteos Saul, y no ſeria mucha, pues Dauid ſeguia el parecer, y las armas contrarias, y ſe conduxo a aquella jornada deſde la Corte del Rey Achis, ſi la embidia de los poderoſos no le retragera della con color de deſconfiança. Alabando pues ſu eſpada, parece que reprehende ſu condicion, y condena la juſticia de ſus armas: *Gladiꝰ Saul non eſt reuerſus inanis.* La eſpada por bullicioſa te matò a ti miſmo. O moço ardiente, y arrojado de muy bizarro; que ſi libraras tus batallas al eſcudo, tu miſma eſpada no te deſpojara de tu Corona.

Abulenſ. quæſt. 17. in cap. 1. lib. 2. Reg.

Patẽte es a todos los mas eſcõdidos del Orbe la hoſtilidad, que vna y otra vez han padecido las armas Catolicas; las ocaſiones con q̃ ſe han viſto irritadas: ſus eſtados ofendidos por algun Miniſtro de eſpiritu inquieto, atropellados reſpetos a la buena corteſia, deſvalijado Correos, maltratado Embaxadores, violado el derecho de las gentes, cautiuado con ignominia ſus paſſajeros, impedido el comercio, retenido ſus haziẽdas, profanado leyes de amiſtad y parenteſco; inuadido tierras de ſu patrimonio, dado fauor publico a vaſſallos rebeldes, deſpojado Principes conuecinos, inquietado Republicas neutrales ſujetas a ſu protecciõ; y lo demas que conſta por tantos, y tan comedidos Manifieſtos, como han ſalido en nombre de nueſtro inuicto Principe y Señor. Preguntenle al menos afecto a las glorias de la Monarquia: quien mueue la guerra, el que juega la eſpada, o el que embraça el eſcudo? Cuydado pues con la eſpada, que ſi lo bullicioſo della mata al dueño que la juega, pueden en Saul eſcarmentar los que ſon origen del deſaſſoſsiego de la Chriſtiandad. No ſon ſeñas las del inquieto, que permitan

tan

tan eſtar eſcondidas. Pueſto que el pacifico, y el bulliciosſo ſea fuerça que ayã de guerrear, eſte porque quiere, y el otro porque no puede eſcuſarlo. Conoceſe qual mueue la pendencia, en que el deſeoſo de la paz riñe como que deſea acabar, y el inquieto acaba como que deſea reñir: *Collidebantur in vtero paruuli*, ſe dize de Iacob, y Eſau en las entrañas de ſu madre, que luchauan como enemigos: *Confringebantur in vtero filij*, traſladò Aquila. Deſpedaçandoſe eſtauan aun antes de nacer. No fuera temeridad querer aueriguar quiẽ mouia la lid? qual de los dos ocaſionaua la contienda? Parece que ſi. Dioniſio Cartuſiano tiene, que *Per Angelum facta fuit commotio illa infantum, ad præfigurandum, quod inter eos natos eſſet futura contentio propter primogeniturã*. Graue daño ſeria, ſi el Angel, que aſſiſte a los Principes, en vez de componerlos, y mas ſiendo hermanos, los enemiſtaſſe entre ſi. Pero ſi les miramos a las manos, dize ſan Geronimo, por las ſeñas con que nacen ſe verà, que era Eſau el reboltoſo: *Qui prior egreſſus eſt rufus erat, & totus in morem pellis hiſpidus, vocatumque eſt nomen eius Eſau.* Al nacer Eſau; nacio vermejo. Roxo es lo miſmo, que ſangriento, dize la Interlineal de Anſelmo Laudunenſe: *Vir ſanguinum*. La purpura que deue teñirſe en ſangre propia para argumento de ſu fidelidad, no la tiñe ſino en ſangre de inocentes. Pero en tratando de pazes, *In morẽ pellis, ſolis exteriorib⁹ aſſuetus*, dize la miſma Interlineal. Bien aſsi como la piel q̃ eſcõde el interior con doblez indigna de Miniſtro, afecta ſentir contrario de lo que obra. Veamos aora el ſegundo como nace: *Protinus alter egrediens, plantam fratris tenebat manu.* Como Iacob nace ſegundo, ſalio de las entrañas aſido a la planta del hermano. Eſto es ſiguiendo ſus paſſos, acomodandoſe a ſus deſinios; ſi de paz, de paz; ſi de guerra, con guerra. Pareciome al empreſa que pintò Boldierio entre ſus emblemas para componer vn prudente Capitan. Dibuxò vna lança, y vna cola de rapoſa, con el mote, *Ad vtrũque paratus*. Guerra ſignifica la lança, y paz, aunque ſolapada la rapoſa. Hagamos aora el juyzio de los dos qual fue el litigioſo que prouocò al otro antes de

Geneſ. 25.

Rupert. ibid.

nacer? ô Iacob que riñe hasta encõtrar cõ la paz, ô Esau que fenece la guerra, como si deseasse bòluer a reñir? En fauor de Iacob declara san Geronimo: Porque Esau trauieso por inclinacion riñe por su gusto. Y Iacob prouocado sin causa, riñe por obligacion. Si esta causa se huuiera de decidir en el tribunal de los Santos, con solo mirarle a cada qual a las manos, declararan en fauor de Iacob. Que desgracia es entre hermanos, que la sangre que los vne, sea purpura que los aparte. Que desdicha es entre Principes fiar sus afectos a quien los desordena: *Ab eo igitur quòd rubeo cibo vendiderit primitiua sua, fuluis, id est Edon; fortitus est nomen*, dize san Geronimo. No se de que se pagò Esau, quando en comida sangrienta hizo el plato de su gusto. Perdoneme la eminencia del estado superior, que es justo que cueste lagrimas, que el escandalo se aya vestido del color del exemplo. Al fin bolueran en si los hermanos; reconciliarlos ha el estrecho vinculo de la Magestad, que ha sellado Dios en sus sienes Catolicas, y Christianissimas. Sera essa deseada vnion con escarmento lastimoso del sangriento estimulo de sus encuentros; y correrase de auer tocado a rebato el que deuiera tocar a recoger. Perdoneme (otra vez digo) si la Eminencia del puesto oye menos decorosas amonestaciones: q̃ aun para huir las leyes de la cortesia nos da Dios bastãte licẽcia, quando se las toman para apartarse de las de Religion.

D. Hieron. in quæst. Hebrai.

Ha auido quien reparasse q̃ anduuo grosera Rachel con su padre, no le haziẽdo vn ademã de cortesia, quãdo entrò a verla a su tiẽda; y aun ella conocio, que andaua inurbana con su Padre: *Ne irascatur Dominus me⁹ quòd corã te assurgere nequeo.* Perdone le dize, si falto a la deuida reuerencia. De hija a padre mucha era la deuda. Malo fue (dize san Ambrosio) faltar a la sagrada reuerencia paternal. Pero es necessario saber, que el padre era idolatra, y ella la reformadora de sus idolos, pues se los truxo consigo. De padre à hija es conocida distancia; pero en atrauesandose causa de Religiõ, es valor violar los respetos del parentesco, y atropellar las leyes de la cortesia:

Ambr. l. 2. de Iacob. c. 5

tesia: *Vbi causa agebatur Religionis, fides debuit habere sedem iudicij, & quasi rea stare perfidia.* Amarganos el zelo de la Fè: tienenos toda via tiernos el sucesso de Terlimon executado con armas conduzidas en la Francia: Assombranos el desgarro de los que gouiernan sus exercitos. Vemos que para que sean mas licenciosos, se entregaron sus bastones a los de mas sospechosa Fè. Y querràn luego, que quãdo se guardan decoros a la inaccessible Magestad, no se pierdan a sus Ministros, que lo disponen?

Seasse pues quãto quiera Saul el guerreador. Atẽgome a la sencillez de Iacob, q̃ aunque tanbien tiene manos, no solo para su hermano, mas aun para Dios, no las mueue sino prouocado. No salen sus armas sin que primero las justifique. A lo de Iacob en fin, *Tenebat plantam fratris sui.* Su cuydado no es mas de seguir sus passos, y atajarlos. Essa es guerra, que a boca llena se llama Catolica: porque el ofender no es mas de quanto obliga, y pide la natural defensa. Entre sus leales instrucciones de nuestro Catolico Monarca se pondera que moderò los regozijos del pueblo, para que festiuo hiziesse a Dios gracias de los felices sucessos deste año; no por las plaças que se ganan, sino por las que se cobran perdidas.

Bien pudiera estenderse el animo menos piadoso a fundar bastante materia de gracias en las nueuas plaças q̃ ocupò el valor de su Milicia. No ha carecido de industria, y esfuerço entrar vna Prouincia de las mas dilatadas de Francia. No ha sido facil empresa la toma de las plaças de Capela, Chatelet, y Corbie. Ni de menos importancia auer ganado las Islas de santa Margarita, y san Onorato: passo forçoso a la nauegaciõ del mar Mediterraneo.

Lo mas aspero de las vitorias es el terror de las armas. Que mas vitoria desearemos, si el horror que ha concebido Francia de las armas Catolicas tan vezinas de su Corte, tiene a sus Cortesanos en Paris llenos de pauor? Si de los mas seguros poco antes se valen del sagrado del Serenissimo Infante de España, y vienen por sus saluaguardias? Pero lo que mas me parece ponderable en esta ocasion, es auerse desuanecido inutilmente vna ar-

armada Franceſa, que al paſſar el eſtrecho, creyò ſer la ruyna de Europa. No me diran, que ſe hizo aquella elemental conjuracion? Donde vino a parar aquella ſoberuia esfera de rayos? amenaça de todos, y eſpanto de ninguno.

Eſta es la vitoria que yo celebro por de Dios, que vna armada tan poderoſa la encerraſſe Eſpaña con llaue de vna pequeña eſquadra de galeras, donde no ſe ſepa que ſalio mas de para eſconderſe: *In te inimicos nostros ventilabimus cornu.* Como quien la auentò, ſe la lleuaron los ayres, donde ni ſea oìda, ni viſta. Mas ô poderoſa traça de Dios, que aunque las preuenciones hechas por mar en fee de la ſuma diſpoſiciō de los Miniſtros grandes del gouierno ſon tales, que de preſto pudieron dar cobro della. Dios lo dirige de modo, que el mundo conozca, q̄ nueſtro Principe no anda tras deſtruyrlos, ſino ſeguirlos, y contarles los paſſos: *Plantam fratris tenebat manu.* Vean aora los animos indiferentes, que el que guerrea bien, es Iacob: enterēſe de que nueſtro Principe haze guerra como quien deſea paz. Y que las gracias que haze a Dios eſte Supremo Magiſtrado en ſu nombre, no es de las plaças que ganò de nueuo, ſino de las que cobra con el valor de ſu dieſtra. Damos las de que ſus enemigos leuantaron el porfiado ſitio de Dola. De que ſus fieles vaſſallos de aquel nobiliſsimo Condado de Borgoña entre las apreturas de la mas peſada guerra ſe juramentaron de no entregarſe haſta perder las vidas, ni conocer otro ſeñor, que al ſuyo natural el Rey de Eſpaña. De que a bueltas deſte ſitio de Lobaina con poca reputacion de las armas contrarias. De que fueron tambien valeroſamente repelidas de Valencia del Po con ſuma alabança de los nueſtros. Porque ſe parezcan a las gracias, que en nombre de Ieſu Chriſto dio la iluſtre cōfeſsion deſta Muger, que engrandece el poder de Dios, no porque perſigue al demonio, ſino porque le lançò de vn hombre, que era plaça, y ſemejança de Dios, y poſſeſsion de ſu patrimonio: *Extollens vocem quædam Mulier, &c. Beatus venter.*

Dura coſa parece, q̄ cauſa de armas ſe debuelua en

el tribunal de Maria, y que de ver al Hijo victorioso, se acuda a la madre reconocido. No conoce Maria estruendos de armas, o no los consiente, siendo ella el Arco de paz de la Iglesia. Al Manà comparò esta soberana Señora san Ambrosio: *Ipsam Mariam Mannà dixerim.* Seria a mi vèr, porq̃ este beneficio del cielo quaxaua los montes, llenaua los campos en abundancia; pero muy atentos sus copos a apartarse y desuiarse del Real de Israel. Que discreto cuydado, si el Manà es Maria, huir de la plaça de armas del cuerpo de guardia, de donde se bruñe el paues, se azicala la pica. Nada con armas el Manà, con ser sombra de Maria: que sera la verdad! Si, mas si la causa es de Fè por quien se riñe: si la materia es de Religion, ella es en defensa de su Hijo la insuperable Belona de la Iglesia. Y aun pienso, que en este caso el Hijo es valiente por ella, porque ella con su ruego le inclina a la vengança, sino es porque ella es la armeria, donde se arma Dios.

D. Ambro. in Psal. 21

No se que consequencia tiene Dauid para exortar a Dios que ciña espada, poniendoselo en razon, con q̃ està cerca la Reyna: *Accingere gladio tuo super fœmur tuum, Potentissimè.* Y luego: *Astitit Regina à dextris tuis.* No parece verosimil que ella le ciña; ni es decente, que el que es fuerte por si, mendigue alientos de vna muger: *Hic ab vxore commẽdat sponsum*, dize Casiodoro. Al reues de lo q̃ parece que deuiera ser, introduze valeroso a Dios por vna Muger. Diole naturaleza, y diole valor. Si con la calidad le dio el pundonor, como le dio el sentir la ofensa cõtra su Fè, le inclina a vengar la injuria a su Religion. De las entrañas de Maria le viene a Dios el ser valiẽte. Miramos en Dios lo robusto del ser de Dios, y lo flaco q̃ le toca por el ser hombre: esto le dio Maria. Pues como le alaba de valiente por las entrañas de donde procede lo flaco? *Beatus vẽter qui te portauit.*

Psal. 44.

Cassiodo.

Porq̃ de lo flaco de nuestras ruinas saca Dios mas esfuerço con sus victorias. Celebre es el caso de la fabulosa antiguedad, que a este proposito trae san Cesario Arelatense. Propone la lucha de Antheon con Hercules. Este celebrado de menbrudas fuerças llegando a braços con el contrario,

D. Cæsar. Arelaten. hor. 6. de Paschat.

rio, le derribaua como queria: mas al llegar al ſuelo Antheon que ſe dixo ſer hijo de la tierra, como en la caìda cobraua vigor de ſu madre, de la caìda remanecia mas brioſo, en fee de q̃ le valia el nueuo aliento: *Ac ſic deiecto poſtrati, occaſio fiebat triumphi. Dabat enim quodammodo, infirmitas fortitudinem, lapſus palmam, ruina victoriam*. Mas valiente parece ſer el mas flaco. Que el valiente derribe a titulo de poderoſo, que mucho? Pero vencer el flaco quando cae, y librar ſus triunfos en ſus ruinas, y de la perdida ſacar victoria, ſolo es nueuo modo de vencer del Hijo de Maria. Mirale caer en Flãdes, cõſiderale vltrajado en ſus Sacramentos, profanado en ſus Altares, perſeguido en ſus virgines ſacras. Eſſo no es caer? Eſſa no es ruina? Eſſa no es perdida? No ſino triũfo: *Deiectio poſtrati occaſio fiebat triumphi*. Alli le vimos caer, como no nos prometimos las victorias, que hemos de gozar cada dia! Si en fee de q̃ es Hijo de Maria es mas valiente por lo flaco del ſer hombre, que por lo fuerte de ſer Dios. Pues ſiendo Dios hijo de Padre, vence quando triunfa. Pero ſiendo hijo de Maria, triunfa quando pierde; que es màs vencer con la flaqueza, que con el poder. Llamalde pues, valiente en las entrañas de Maria, donde entrò Dios a recebir liciones de vencer, y pelear: *Beatus venter*.

Calificò eſta verdad el Hijo, no haziendo jornada, ni batalla contra la culpa, contra el demonio, menos que teniendo a ſu Madre preſente en la verdad, o en la imagen. Solemne lugar del Apocalipſi: *Factum eſt prælium magnum. Michael, & Angeli eius præliabantur cum Dracone*. La guerra ſobre todas grande, por ſer la primera; porque fue de azeros de penſamiento: porque tropeçò la primera Fee: porque ſe litigò primera vez por el honor de Dios, fue la que trauaron entre ſi Miguel: y Luzifer. Fue guerra haſta alli la mayor, porq̃ ſeria exemplar a las que ſe moueriã deſpues. Algo antes que ſe declaraſſe por de ſan Miguel la victoria, introduze ſan Iuan aquella ſingular Muger anſioſa por parir: *Signũ magnum apparuit in cælo: Mulier amicta Sole*. Y luego: *Et in vtero habens, clamabat parturiens*. Fuera de tiempo parece que introduze eſta Muger preñada *Apoc. 12.*

entre

entre rumores de batalla: coſa q̃ o deſazona la guerra, o aſſuſta el parto, y ſera dificil componer con los deſeos del parir, la fiereza del batallar. Aumẽta la duda Ruperto Abad: *Nuſquam in tota ſerie ſcripturarum ante illud ſæpè dictæ Mulieris partũ Michael Archangelus pugnaſſe cum Dracone, eumque viciſſe legitur.* No le auiã ocurrido al Eſpiritu ſanto hartas ocaſiones en tantos libros de la Eſcritura ſagrada de referir la contienda de los Angeles? Como lo remitio para eſte poſtrer tercio de ſus diuinas Reuelaciones? Por dar a entender, que haſta que huuo Dios encarnado en las entrañas de Maria, no ſeria tan ſeñalada la valentia del poder de Dios, en cuyo nombre pelearon los Angeles: porque ſe entendieſſe, que el Angel no vencia en fee de Angel, ſino en fee de Maria, de quien recebia el ſer Principe de los exercitos.

Ruper. lib. 6. in Apoc.

Veaſe mas clara la vitoria de las entrañas de Maria, aunque obrada por el poder de Dios. Refiere el Euangeliſta San Lucas la jornada que hizo eſta ſoberana Reyna, deſde Nazareth a las montañas de Iudea a ſaludar a ſu prima Iſabel ſanta: *Exurgens Maria, abijt in montana cum feſtinatione.* Apurada la cauſa de tan miſterioſa ſalida, afirman los Padres, que fue dulce violencia del Verbo querer obrar deſde luego que acabò de encarnar, remedios de nueſtra ſalud. Y que el fin de la ſalida no fue mas de ſantificar al Precurſor en las entrañas de ſu Madre. Mayor ſe haze con eſſo el eſcrupulo, y la duda. Quando huuo meneſter Dios caminar para cauſar efetos de ſantificacion? Dios en las entrañas de ſu Madre tambien llenaua los eſpacios de lo mas diſtãte.

Luc. 1.

Entender, que para cauſar efetos de ſu preſencia, neceſsita de preſencia corporal, fue error, que el miſmo Hijo de Dios corrigio en las hermanas de Lazaro. No es por aì la importancia de Maria, dize Alcuino: ſino que eſta ſantificacion del Primo auia de ſer, expeliendo de ſu alma el pecado original. Caſo que pedia batalla con el demonio, y ſuponia triunfo ſolemne, y vna de las primeras vitorias de Dios, y con ſer aſsi, que pudiera Dios obrarlo ſin la corporal preſencia de ſu Madre, no quiſo que

Alcuin.

fuesse sin ella, porq̃ se viesse ser ella por quien el vencia, y que sus entrañas fueron la armeria, dõde baxò Dios a hazerse valiente: *Et tu Bellatrix eggregia, eum, qui primò Euam supplantauit, expugnare viriliter agressa es.* Serã hurtos a su inuencible prouidencia de Dios, en los sucessos victoriosos dar las gracias al Hijo, sin que passen por mano de su Madre: Atencion que se halla en esta confession insigne desta muger, pues viendo al Hijo victorioso, recurre a la Madre maestra de vẽcer: *Beatus venter.*

Los mismos sucessos felices, que solemnizamos, nos intimã essa obligaciõ: Vispera de nuestra Señora 14. de Agosto fue la solemne entrega, y capitulaciones de Corbie con el Gouernador de aquella Prouincia de Picardia, y el Principe de Cariñano. Esse mismo dia fue la rota, que en el Placentino hizieron las armas Catolicas en dos Regimientos de Franceses, y otro de Parmesanos, con gran numero de presos, y muertos de consideracion. Fue tambien el mismo dia la nueua de que las tropas Imperiales rompieron mil y seiscientos Franceses del exercito del Cardenal Baleta. Quien reserua para sus dias festiuos la victoria, sin duda muestra la cara al agradecimiento que se promete.

Bien experimentada fee tiene esta soberana Reyna de los cielos en el coraçon de Aragon, y de sus inclitos Reyes, que han sido suyas las victorias, que han alcãçado en su nombre. No lo pudo dezir mas claro, que manifestandose dos imagenes de Maria insignes a la hora de ganarse dos excelentes victorias. Nuestra Señora del Puche al Rey don Iayme el Conquistador por prenda segura de que conquistaria el Reyno de Valencia. Y nuestra Señora de Buenaire al Infante don Alonso por premisa cierta de que se le rindiria el Reyno de Cerdeña. Ambas Imagenes son celebres Santuarios de mi sagrada religion. Y la segunda especial Norte de mis deseos, pues la deuo el beneficio santo de la vocacion al estado que indignamente posseo.

Mas para que las buscamos distantes, quando entre las Imagenes milagrosas tãto lugar se haze la presente de nuestra Señora de los Remedios, vnico con-

suelo desta Corte, y oficina de las mas exquisitas marauillas, que conocio la admiracion de los siglos. A quien deuimos sino a su soberana proteccion la memorable victoria de Norlinghen, sucedida en la misma ocasion, que aqui la celebrauā sus Esclauos la Octaua suntuosa, que se ha leuantado con ser Corona, y Reyna de las demas? No podre creer, que este soberano simulacro de Maria dexe de obrar quantos efetos buenos se conocieron en fauor de las armas Catolicas, è Imperiales señaladamente en Alemania, Flādes, y las demas Prouincias Septentrionales: porque ha sido tantos años en aquellas Prouincias esta sagrada Imagen el Asilo de la Fè, la vezina de sus naturales, el terror de los infieles; hasta que ostigada de sus errores, se vino por medio de la piadosa Fè de vn Español a gozar de la pureza de nuestro Culto, y de los sagrados esplendores de nuestra ley.

Para agradecer aora obligaciones a Maria, no escogio poco gustosa copia de su sagrado original este Sacro y Supremo Consejo de Aragon. Y quiçà en fee de que acepta la ofrenda Real, que consagran, lo dio ayer a entender, sanando, por ser vispera de su fiesta, prodigiosamente con assombro desta Corte vn tullido de desesperada salud. Ya de sus sacrificios recibio Aragō el visible logro. Ya puede prometerse las vitorias venideras: que començando a agradecer vna gratitud conocida, es viadora de la buena fortuna, q̃ se sigue: *Læva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Con vna mano sustenta mi cabeça, paraque se tenga firme la corona de sus sienes, y con la otra me prometo muchos abraços, dize la Esposa. *Cant. 8.* Mucho prometeise le parecio a S. Bernardo. Bastarà que cuente lo presente como cierto, y dexese de lo por venir; que se tiene por dudoso. Si hablò como confiada, no es mucha cordura: mas no ha blò sino como agradecida. Y tuuo por cierto, que en solemnizando el beneficio presente, alagaua el otro, q̃ estaua por venir; y le echaua fiador para que fuesse indubitable: *D. Bernar. in Cant.* *Vt noueris priori gratiæ adeo non ingratam, secūdam gratiarum actione præuenit*, dize san Bernardo.

Con quantas veras puede dezir Aragon: *Læua eius sub*

ſub capite meo. Dios con ſu mano mantiene mi Corona firme en la cabeça de ſu Principe. Ha ſido Dios en ſus Reynos el fiador de ſu perpetuidad por lo que en ellos ſe ha viſto reconocido. Y tan natural es en ellos el agradecer a Dios ſus vitorias, que eſta que ſolemnizamos preſente, temo, que ſi no la agradeciera Aragõ, aunque la agradecieran los otros Reynos, y los otros Conſejos, ſiempre para cõ Dios quedara en pie la obligacion, y el beneficio por pagar: *Aegrotauit Ezechias vſq. ad mortem*. El ſanto Rey Ezechias enfermò de muerte, y muerte intimada por Dios, que parecia irreuocable: mas no murio. Y eſſo parece dificil de entender, como decreto dado por Dios pudo reuocarſe. A q̃ importancia ſe reduze, que falte Dios a ſu palabra, y no ſe cumpla lo que determina! Reſpondanos el Padre ſan Aguſtin: *Ne de tanta victoria eſſet elatus, & forſitan etiam gratiarũ actione exiguus, in grauiſsimi languoris morbũ incidit*. Auia alcançado vna ſeñalada vitoria de los Aſſirios, y moriaſe el Rey ſin auer dado las gracias. Porque no ſe le quedaſſe en blãco ſin retorno la obligaciõ quiſo Dios prorrogarle la vida, haſta que Ezechias ſe la agradecieſſe con ſolemnidad. Quantos braços tendria el Reyno, que cuydaſſen de cantarle a Dios las gracias de la vitoria. Faltauan cantores, Leuitas, y todo genero de Miniſtros del templo. Como no agradecẽ eſtos, ó ſi agradecẽ ellos, porque haze falta el Rey: y tanta falta, que es meneſter, q̃ de las puertas de la muerte buelua a viuir a ſolo agradecer. Nacio Ezechias para ſer de la familia de Ieſu Chriſto, y del linage de Dauid; y vn juſto de linage de agradecidos monta tanto, que las gracias de los demas, no ſuponen en ſu comparacion. Murieraſe ſegun eſſo la obligacion ſin verſe agradecida, ſi el Rey no cobrara ſalud a ſolo pagar obligaciones deuidas. Aragõ nobiliſsimo, linage de Reyes, que en agradecimiento peſaron cõ Dios las gracias a obligaciones. Primero que todos mueſtras tu iluſtre Fè a tu poderoſo Monarca; y poſtrero de todos tambien, porque ſiẽdo principio, y termino en leyes de fidelidad, los que de oy mas acertaren a ſer gratos, ſerã, porque aurán tenido en ti Idea, en quien mirarſe. Iuſ-

tiſ-

Iſaia 38.

D. Auguſ. lib. 2. de mirabil. S. Scrip. cap. 28.

tiſsimamente te adelantas à conſagrar a Dios tus votos, a franquear con pobres los teſoros de tu largueza, a ſolicitar propicia la diuina tutela, pues de todos eſtos ſuceſſos te cabe la mas iluſtre parte: no ſolo porque en poco tiempo has poſtrado gran ſuma a los pies de tu Principe impugnado de enemigos, has aliſtado para que militen en ſu ſeruicio mas de diez mil hombres ſacados de los Reynos de tu Corona. Mas porque los mas iluſtres Capitanes, que con gloria militar han vencido en nueſtros tiempos las dificultades de la guerra en Flandes, Alemania, y Lombardia, han ſido hijos inſignes de tu real Corona. Viue feliz Auguſtiſsima Monarquia, que en tanto que Aragon cãte glorias, te pronoſtica nueuas vitorias, que te eſperan.

No nos engañe, Señora, nueſtro deſeo. Vueſtra dieztra nos aſsiſta, vueſtro valor Maria vencedora intereſſada en nueſtro Culto, preſida a nueſtras batallas. Paſſe en cuenta de humilde, y rẽdida gratitud eſta feſtina demoſtraciõ. Acordaos de la Fè de nueſtros claros Progenitores, de que por tan ſeruida os diſtes ſiempre. Proſperad los intẽtos Chriſtianos de nueſtro Principe. Conceded eſplendor a ſus armas Catolicas, dilatacion a ſu zelo, tranquilidad a ſu Imperio, deſcanſo a ſus vaſſallos; gracia a todo creyente, y Corona eterna de gloria, &c.

Ad quam.



LAVS DEO.